

LA PRENSA.

DIARIO LIBERAL DE LA TARDE.

Sábado 19 de Diciembre de 1874.

Año IV.—Núm. 1159

MADRID.

REDACCION Y ADMINISTRACION:

Pez 6 principal, izquierda.

En Madrid: Un mes, 8 rs.; en provincias, trimestre, 27, haciendo la suscripción directamente; ante pago de un año 100 rs.; por correspondencia el 10 por 100 de aumento. Ultramar y extranjero; 240 rs. año. Esta Empresa no gira a cargo de los suscritores.

LA RESTAURACION.

Al ver el obstinado empeño con que los alfonsinos combaten uno y otro día el orden de cosas creado por la revolución de Septiembre, á la que procuran desprestigiar y hacer odiosa, aprovechando los más triviales accidentes de detalle para zaherir á sus hombres y combatir las instituciones que aquella trajo á la vida, cualquiera no versado en la historia política contemporánea creería que los españoles todos nos hemos vuelto locos de atar desde Septiembre de 1868 y que la panacea para curar radicalmente todos los males y desgracias de la patria era D. Alfonso, el pobre niño desheredado por el voto de la nación del cetro español.

No nos tomaremos la sencilla, inútil tarea de defender á la revolución de los furibundos ataques de sus mas encarnizados adversarios: decididos y todo como son, conocedores del terreno en que combaten por añadidura, no han logrado siquiera, á pesar de sus heroicos esfuerzos, dignos de mejor causa, inclinar el ánimo de ninguno de los que abrazaron con entusiasmo la causa de la revolución, en favor de la solución que todos los días y en todos los tonos proponen como la única salvadora, conveniente y legítima. Los intereses revolucionarios, que nosotros defendemos, están por muchas razones fuera del alcance de las iras de los que por el sentimiento nacional fueron barridos de la escena política hace seis años, y entre otras de mucha fuerza, por la de que nada es un nombre ni una personalidad, ni un programa cuando se pone frente á frente de un derecho, de una legalidad nacida del voto popular; y los alfonsinos no pueden combatir á la revolución mas que en nombre de la libertad, puesto que liberales se llaman, lo que es absurdo; ó en nombre de la restauración, lo que es todavía mas absurdo é imposible.

Contra la legitimidad de los intereses y derechos creados por la revolución, no es nada la legitimidad de D. Alfonso, representante genuino de una monarquía fundada por una revolución y por otra revolución no menos legítima aniquilada; contra su monarquía constitucional está la constitución de 1869, y dentro de ella, y de la revolución cabe perfectamente otra legalidad constitucional, que no puede personificarse en nadie, ni estar vinculada en personalidad alguna.

He aquí por qué, si hemos combatido sin tregua ni descanso á los alfonsinos, no ha sido ciertamente porque temiéramos por la revolución, sino porque nos hemos considerado en el deber de desvanecer cierta atmósfera, contraria á aquella, que pudiera crearse en daño de los principios liberales, al pasar sin contestación las recriminaciones y sesifismos con que diariamente nos combatían. Estos ataques no han cesado desde el primer día; pero nótese de poco tiempo á esta parte una recrudescencia particular en el empeño con que los alfonsinos procuran hacer responsable á la revolución y á los revolucionarios de todos los males que experimenta el país, y creemos llegado el caso de exigir de los alfonsinos lo que hasta ahora no hemos podido conseguir de ellos, á pesar de las reiteradas exhortaciones de la prensa revolucionaria.

Si el orden de cosas creado por la revolución es á sus ojos contrario al progreso y al bienestar del país; si los principios por aquellos proclamados no basta al desarrollo material é intelectual de la nación, fuerza será que presenten una solución mas conveniente; pero también mas concreta. Porque

la monarquía constitucional hereditaria, vicioso círculo de donde no saben salir, no dice absolutamente nada en contra nuestra, y aun creemos que menos en favor de don Alfonso. La monarquía constitucional no implica el alvinamiento de este; D. Alfonso, si sería el representante de la restauración, ¿o es que los alfonsinos sólo son... alfonsinos? Deimos esto porque los partidarios de la restauración, á imitación de muchos carlistas, lo quieren todo con don Alfonso, y al parecer, aceptarían una república con el ex-príncipe á su cabeza.

Es necesario que los alfonsinos se coloquen en una situación franca y despejada: si combaten por D. Alfonso, por ser el hijo de su madre y el ideal de sus aspiraciones políticas, digámonlo una vez; á lo menos sabremos ya á qué atenernos, y convencidos de que defienden los intereses de una personalidad, haremos en su torno el vacío.

Si son un partido de principios, defensores del ideal que creen mas justo y conveniente; si, partidarios del sistema parlamentario y constitucional, si afirman á establecer una monarquía sobre las bases del de hecho, ¿á qué simbolizar todo esto en una persona? ¿Por ventura á representar esta otra cosa que lo contrario de lo que la sociedad actual ha aceptado y de lo que no puede desligarse sin grave daño de sus intereses y derechos? ¿Será otra cosa la restauración de D. Alfonso que la muerte del derecho moderno? No, porque el hijo no podrá renegar de su madre, de su educación, hasta de su carácter; porque necesariamente había de seguir las tradiciones de su familia, y con él vendría el reinado de los dios y reyes que como hijo había de abrigar contra los que destruyeron á su madre, y como rey contra los que interrumpieron la sucesión de la dinastía de sus mayores.

Sería el símbolo de la tradición, de aquella monarquía entregada en cuerpo y alma al carlismo, que permaneció quieto mientras en nombre de la Constitución y la libertad se gobernaba con sus principios; de aquella dinastía que el sentimiento público arrojó por ingrata á los sacrificios del pueblo, y por su impotencia para realizar el bien de la nación. Con D. Alfonso vendría irremediablemente todo lo que se fué con él, y el carlismo entonces, depuestas las armas, se anudaría de nuevo al trono para chupar en silencio la savia y la vida de la patria, que á su vez tendría que renegar de sí misma, violar su propio derecho, para consentir indiferente un retroceso como el que significa el advenimiento del rey de los alfonsinos.

Estos lo saben bien, conocen cuan opuestos le son todos los intereses y todos los partidos, y de aquí su saña, sus redoblados ataques á la revolución de Septiembre. Son sus enemigos porque condenó sus procedimientos y destruyó para siempre su dominación; he aquí por qué la combaten. Pero deben saber que si el voto popular puede expulsar á un monarca, el monarca no puede sentarse en el trono á despecho de aquel; que si una revolución hunde un trono, el trono no puede anular la revolución; porque en la lucha entre lo viejo y lo nuevo, entre el pasado y el porvenir, es permitido dudar del éxito, siendo expuesto el pretender oponer un dique al poderoso avance de los pueblos, en la débil representación de un pasado aborrecido y maldito.

Ya debieran haberse convencido los alfonsinos de la inutilidad de sus esfuerzos, que, por mas que digan, son á veces desesperados, casi heroicos: tantas esperanzas defraudadas, tantas empresas malogradas,

tantas tentativas diplomáticas sin resultado, no han sido bastantes á darles el convencimiento de que D. Alfonso es tan imposible como D. Carlos. Imposible decimos, porque una personalidad no puede satisfacer las aspiraciones actuales de los pueblos, y porque no tiene que ofrecer una garantía siquiera del fiel cumplimiento de la misión con cuya sola condición podía ser aceptado su rey. Ellos, sin embargo, viven de ilusiones y espejanzas, de nuevos manifiestos que nunca ven la luz pública.

A su pesar, tienen que convencerse de que el país no quiere á su rey, porque se acuerda bastante de don Isidro, y pocas ó menos sabe todo lo que pudiera esperar de su dominación. Si no saben, ó no quieren, ó no les conviene aprovechar las lecciones de la experiencia, si después de todo continúan fantaseando siempre sobre el mismo tema de D. Alfonso, rey constitucional hereditario, cuando recibían el último desengaño, y con el pierian á posteriori esperanza, ¿cómo que se arrepienten del tiempo malgastado en la defensa de un imposible, que pudieran emplear con mas provecho en indicar siquiera algo útil para el país.

Por lo demás, algo les había de agradecer este y la revolución su conducta desinteresada en la obra de regeneración nacional que se está llevando á cabo, más que su sistemática oposición á todo lo que sea de origen revolucionario y popular.

Pero mucho nos tememos que el desengaño no les llegue á tiempo. —El alfonsismo es como un doctor Gerardo de la política: fuera de él no hay salvación posible; pero es el daño que en su seno sólo se encuentra el vacío. —¿Qué germenes ha de encerrar el partido que reniega del pueblo cuando arroja á su monarca, y al mismo tiempo dice que de él espera la restauración por la explosión de sus sentimientos? ¿Ni que podrá ofrecer tampoco quien renega del ideal, sacrificando los principios en aras de la persona?

Ya lo hemos dicho y lo repetimos: la revolución no tiene nada que temer de los partidarios de la restauración mientras simbolicamente en D. Alfonso serían mas temibles adversarios si combatieran por las ideas y en nombre de los principios; pero entonces no serían seguramente enemigos de aquella, y sobre todo, dejarían de ser... alfonsinos. —A. R. O.

REVISTA DE MERCADOS.

Ya que hemos guardado forzoso silencio durante algunos días, daremos á nuestros lectores la grata noticia de haber estado la última semana el mercado de naranjas de Valencia sumamente concurrido habiendo visto acumuladas en los almacenes del ferrocarril de aquella ciudad, mas de 40.000 cajas de naranjas, las cuales vendidas al precio de 60 rs. caja componen la suma de 2.400.000 reales.

Las semillas también han tenido una buena colocación, y los harinos se han dado de primera, de 163 á 172 rs. caja de 100 kilogramos; de segunda, de 146 á 154; primera corriente 152 á 160.

Acetos: Rio-Sorbe y Sierra de Espadán de 43.19 á 45.07 rs. los 10 kilos; Tortosa viejos de 41.31 á 42.25 rs. los 10 kilos; y de nuevos de 37.53 á 38.43; Maiz de 39.43 á 41.31 rs. los 10 kilos.

El vino de Requena de 5 á 5.12 cántaro; Utiel de 4 á 4.12; Llano de Chiva y Chiste de 26 á 36 pesos bocado; aguardiente de 35 gados hasta 20, de 17 á 31 rs. cántaro y

desde 30 hasta 18 grados, de 18 á 36 reales cántaro.

Azúcar blanco florote de 61 á 62 rs. arroba; regular blanco de 57 á 61; quebrado de 54 á 56 id.; n.º 17 á 18, 52 á 53; número 15 á 16, 49 á 51; n.º 12 al 15, 45 á 47 reales arroba.

En Avila, el trigo, de 36 á 38 1/4 rs. fanega; centeno de 22 1/4 á 24, cebada de 26 1/4 á 28; garbanzo de 28 á 28 1/4 idem; garbanzo de 60 á 120 rs. segun clase. En Burgos, trigo blanco de 34 á 36 rs. fanega; cebada de 26 á 28. Ciudad Rodrigo: trigo de 29 á 30 rs. fanega; cebada de 20 á 22; centeno de 18 á 19. Harinas: primera, 13 á 15 reales a vara; segunda 13 á 15, aceite 66 á 68 rs. cántaro; vino 12 á 14; algarrobas 20 á 22; garbanzos 48 á 80.

Peñarranda de B. canonte: Trigo de 29 á 33 rs. fanega, cebada de 23 á 24, centeno á 20 y garbanzos de 53 á 56. Tordesillas (Valladolid): Trigo de 37 á 38 rs., centeno de 24 á 25, cebada de 26 á 27 y algarroba de 28 á 29. Llesima: Trigo de 27 á 30 reales, centeno de 18 á 20, cebada de 19 á 21, algarroba de 27 á 29 y garbanzos de 50 á 120, segun clase. Medina del Campo: Trigo de 36 á 37 rs., cebada de 26 á 27, centeno á 24 y algarroba á 28. Valladolid: Trigo de 67 á 68 rs., harinas de 143 rs. los 100 kilos, 6 sea a 16 50 céntimos arroba de primera, á 14 idem de segunda y á 12 id. de tercera. La rubia se ha vendido á 28 rs. arroba en ruma y de 31, 30 á 33, 45 céntimos en polvo. En Tordesillas: Trigo de 36 á 37 rs. fanega, cebada de 26 á 27, centeno de 24 á 25, algarroba de 30 á 31.

Torgillo (Extremadura): Trigo á 37 reales fanega; centeno á 31 id. id.; cebada á 30 id. id.; avena á 20 id. id.; habas á 37 idem id.; bellota á 16 id. id.; castaña á 27 idem id.; pimiento ordinario á 35 rs. arroba; id. dulce á 48 id. id.

Pasencia: Trigo de 52 á 53 rs.; centeno á 32; cebada de 36 á 37 y aceite á 54 reales cántaro.

Torrelavega (Santander): Harina de primera 16 1/2 y 17 1/2 rs. arroba; de segunda y tercera de 13 á 14.

Nava de Rey: Trigo de 36 á 37 rs. fanega; cebada de 24 á 25 id. id.; algarrobas de 26 á 27 id. id.; guisantes de 30 á 32 idem idem; garbanzos de 100 á 120 id. id.; centeno de 30 á 31 id. id.

Villalón: Trigo á 32 rs. fanega; cebada á 23 rs. id.; garbanzos á 80.

Salamanca: Trigo candela de primera á 32 rs. fanega; id. de segunda de 28 á 30; ruicion de 30 á 31; cebada de 22 1/2 á 23; centeno á 22; algarroba de 26 á 30; guisantes de 28 á 30, y judías de 75 á 80.

Las harinas en fabrica, de primera á 13 1/5 reales arroba; de segunda á 12 id.; tercera á 10 id.; cuarta á 9 id.; quinta á 7 id. y salvados á 5 1/2 id. id.

Malaga: trigo de 66 á 68 reales fanega; cebada de 34 á 35; maiz de 48 á 49; garbanzos de 90 á 100; naves de 44 á 45; aceite de 37 á 38 rs. arroba.

Cordoba: trigo de 60 á 64; cebada de 35 á 38; garbanzos de 70 á 100; aceite á 36 reales arroba.

Jerez: trigo de 63 á 72 rs. fanega; cebada de 29 á 32; habas de 48 á 50; garbanzos de 60 á 140, y maiz á 55.

Granada: trigo de 52 á 56 rs. fanega; cebada de 32 á 34, y garbanzos de 51 á 56 reales arroba.

Sevilla: trigo del país de 64 á 72 rs. fanega; cebada de 35 á 36; habas de 48 á 50; maiz de 48 á 49, y garbanzos de 85 á 160 reales arroba, segun clase.

Huelva: trigo de 62 á 68 rs. fanega; habas, á 46; cebada, á 36; garbanzos, de 85 á

100; harina, 1.ª Santander, á 24 arb; idem 2.ª, á 23; id. 3.ª bajo á 19; aceite de comer, á 50; arroz florote, á 32; id. de cuatro pasadas, á 30; id. de tres, á 28; id. de dos, á 25 y 1/2; azúcar de pilón, á 80; id. flor de Cuba, á 70; id. blanca corriente, á 58; id. quebrado florote á 66; id. torcido claro, á 48.

Madrid: trigo de 44 á 56 rs. fanega; cebada, de 32 á 36.

Vigo: maiz nuevo, á 12 rs. ferrado; idem viejo, á 13; trigo, á 17; centeno, á 10; habichuela blanca, á 22.

Gerona: hectolitro de trigo, á 25 pesetas; mezcado, á 20 id. id.; cebada, á 13 id; maiz, á 17 id.; judías, á 33 id.

En Barcelona las harinas castellanas superiores de primera se han dado de 18 1/4 á 18 1/2 pesetas el quintal de 41.6 kilos; idem primera regular, de 17 á 18 id.; idem segunda, de 16 á 17 id.; idem tercera, de 11 á 11 1/2; de Aragón, de 17 á 17 1/2; superior de primera regular, de 16 á 16 1/2; idem de tercera, de 11 á 11 1/2 id.

Los trigos candela de Castilla de 17 1/2 á 18 1/2 cuartera de 70 litros; Mancha, 17 1/4 á 17 1/2; Aragón, monte, 17 1/2 á 17 1/2; candallito de Agallias, 17 á 17 1/4; Marlanápolis, 16 1/2 á 17; Irka, 14 1/2 á 15. Azof, 15 á 15 1/2; salvado, 10 á 10 1/4 rs. cuartera de 70 litros; salvadillo, de 10 1/4 á 10 1/2; menudillo, de 13 á 13 1/2; salvados extranjeros, de 10 á 11 rs.

Los aceites lampantes comunes, de 20 á 21 1/2 fueros la carga de 115 kilos; superiores, de 22 á 22 1/2.

En Malaga el aceite se ha pagado á 34, y el destinado al consumo á 35 arroba. El aguardiente se ha ofrecido á 88 rs. pipa, y el valenciano á 90; el extranjero, de 72 á 76 rs. arroba, segun su clase. El arroz de 19 1/2 á 20 rs. arroba de dos pasadas, y de 22 á 24 el cilindrado.

Los azúcares de la Habana, blanco refinado, á 56 rs. arroba.

Blanco segunda tren común 48 á 49 idem. Quebrados n.º 19, á 20, 46 1/2 á 47 1/2. Idem 17 á 18, de 44 á 45. Idem 12 á 15, de 42 á 43. Mantia 37 á 38. La del país: La blanca de 4 á 55 reales, quebradas de 40 á 47 id. pilon de 62 á 64.

El bacalao á 124 rs. el quintal no habiendo existencias del inglés. Los cacahos guayaquil á 21 1/2 duros al quintal. Trinidad 20 1/2 id. Cabello 19 1/4 id. Caraca 6 á 8 1/2 rs. libra. Concha de Ceylan de primera á 19 rs. libra, de segunda á 18 y de China á 5 3/4 id. idem.

El precio de los mostos continúa elevándose en este importante mercado, y se sostiene de 13 á 14 rs. arroba.

Los vinos de embarque se dan segun clase, blanco seco de 24 á 28 rs. arroba; idem dulce de 26 á 34 id. id.; de color de 28 á 30 id. id.; anejo de 100 á 500 id.

No concluiremos sin hacer notar que la extracción de vinos de Jerez y el Puerto de Santa Maria, durante el próximo pasado Noviembre se ha elevado á 120.809 1/4 arrobas.

También participaremos á nuestros lectores que el inteligente Sr. Domenech, ha conseguido muy lisonjeros resultados en los ensayos que acaba de hacer para conseguir del zumo de la naranja un excelente vino.

— UN viticultor del Masnou ha presentado en la exposición permanente de Barcelona una planta curiosa: es una cepa que crece en un tiste y tiene en completa sazón y con toda la lozanía que podrían tener en el mes de Septiembre quince racimos de uvas valencianas, algunos de ellos de tamaño mayor que el regular.

Luz, principió á hacerse notar, y al par de su belleza, vió ella encomiados hasta las nubes su amor filial, el cariño que profesaba á su hermanita y la virtud y prudencia de que daba pruebas en tan corta edad, subieron de punto su vanidad y el vantajo-so concepto que tenía formado de sí misma, y sin que se revelara en su semblante y maneras, pues la convenia mejor seguir aparentando modestia y sencillez, principió á mirar con cierto desden aquella sociedad que unánime la aplaudia y á sentirse muy superior á cuanto la rodeaba, incluso su buen padre y su bondadosa hermanita.

Y el mundo ó algunos de sus individuos que no ven nunca mas que la superficie de los hechos y las personas, solia decir: refiriéndose á las hijas del teniente coronel retirado:

—La pequeña nunca llegará á la otra; tiene un carácter menos simpático; parece tonta; su hermanita, en cambio, lo reúne todo, talento, hermosura, bondad; una mujer así es una bendición.

Las mujeres muy hermosas, ó dotadas de una belleza muy ostensible, tardan mucho mas en enamorarse, que aquellas otras cuyos encantos no son tan llamativos. Y es que de tal manera las alucinan los hombres con sus exagerados elogios, tan alta idea las hacen concebir del imperio de su hermosura, que ellas, pensando solo en ser amadas, se creen relevadas del cargo del amor y juzgan hacer demasiado si admiten la adoración de sus apasionados, á los que no se creen obligados á corresponder.

Luz, á la que desde niña habian imbuido la idea de que su soberana belleza era digna de ser admirada.

(Se continuará.)

EN UNA NOCHE

NOVELA ORIGINAL

DE

RAFAEL LUNA.

CAPITULO III

(Continuacion.)

habia alentado el amor del adolescente y ofrecido una entrevista para aquella noche.

El desprecio, el dolor, la rabia que se ampararon del alma de Pelayo, casi le hicieron perder el sentido, y sin saber lo que hacia, ó mejor dicho, exhalando su desesperacion como acostumbramos los humanos, hiriendo moralmente al que material no nos es posible, acercóse á Adrian, y con risa sardónica y acento, en que otro menos niño que él, hubiera apercibido el dolor y el desprecio, bajo la cruel burla de que lo revestia, le dijo:

—Ahora si que creo serás feliz esta noche, siendo ese el objeto de tu adoración.

Y al hablar así, señaló, casi con insolencia, el palco de las dos hermanas.

Pelayo comedia una de esas iniquidades sin nombre, y de los que los hombres se hacen reos con harta frecuencia; sin que bastaran á disculparlas las crueldades y sangrientas heridas abiertas en su corazón y su orgullo, por la infundada creencia de que Dulce pospusiera el suyo al amor de Adrian.

Así como Pelayo, no vió en aquel palco ocupado por dos mujeres, mas que una, la que á él le interesaba, el estudiante no veia tampoco en él mas que á la condesa, y cre-

yendo que habia sido adivinado el objeto de su amor, volviése á él diciéndole con sentido acerto.

—Por Dios! Pinos-Puentes, no abuses de un secreto que á mi pesar has sorprendido.

Los ojos de Pelayo, brillantes de cólera y orgullo, se encontraron con la mirada humeda y amante de Dulce; mas sin querer creerla, ó pensando que iba dirigida á Adrian, miró á su vez con insolencia, dirigiéndola una sonrisa depreciativa.

Empalidicó horriblemente Dulce, al notar la mirada y la sonrisa de Pelayo, llevándose instintivamente el pañuelo á los ojos, para ocultar las amargas lágrimas provocadas por aquella cruel injusticia.

Nada de esto vió Pelayo, pues para acabar de hacer insolente y despreciativo su ademán, habíala vuelto la espalda, saliendo del teatro inmediatamente.

Tampoco Luz notó la repentina emocion de Dulce, distraida con una visita que acababa de entrar en el palco, y menos Adrian, turbado aun por la perspectiva de que creia haberle dado una prueba su amigo.

Y como queria ser discreto en sus amores con Luz, dejó su asiento, creyendo encontrar á Pelayo en los salones de descanso; para decirle y rogarle que no comprometiera á la condesa.

El resto de la ópera fué para Dulce, que comprendió que Pelayo no volveria aquella noche al teatro, uno de esos martirios supremos, inauditos, inconcebibles, que si la Inquisicion hubiera podido aplicar á sus víctimas, superarán á sus mas refinados tormentos.

Para comprender el dolor, la desespera-

ción, la amargura, de que era presa el alma de Pelayo, nos es preciso dar á conocer su activo y desconocido carácter, y la fe, que á pesar de esta altivez y desconfianza, le habian inspirado el amor, la dignidad, la sinceridad y pureza de Dulce.

CAPITULO IV.

Luz y Dulce eran hijas de un teniente coronel retirado, que contaba diez años menos que el siglo, y que desde la edad de quince habia seguido la carrera de las armas.

La campaña de Africa habia cogido á D. Pedro Alcázar, que así se llamaba el padre de las dos hermanas con el grado de capitán, y al concluirse, y sintiéndose ya ansioso de descanso, pidió su absoluta, y se la concedieron con el de teniente coronel y su retiro correspondiente. Era natural de Valencia, y en una excursion que hizo á su país natal, habiase casado con una su linda paisana, la que le hizo padre de innumerables hijos, de los que á la muerte de su esposa, ocurrida tres años despues de tomar él el retiro, solo le quedaban Luz y Dulce, la primera de diez y seis años y la segunda de diez.

Las niñas no habian salido jamás de Valencia, no habiendo querido D. Pedro exponer á su esposa é hijos á la vida inquieta y nómade de las familias de militares, y una vez viólo, debió ser exclusivamente á la educacion y cuidado de sus dos hijas.

Era tan niña Luz, á pesar de su hermosura y de sus diez y seis años, que pasó todo el luto de su madre entregada únicamente al gobierno de su casa, á la asisten-

LA PRENSA.

MADRID 19 DE DICIEMBRE DE 1874

LA REVOLUCION Y EL CARLISMO.

Verdaderamente difíciles son las circunstancias por que al presente atraviesan la libertad, la patria y la revolución. Cada vez galvanizado, aunque potente todavía, el carlismo, esa negación perpetua del progreso, esa lepra europea, esa vergüenza de la civilización, hace gigantesco esfuerzo en su desesperada agonía para ahogar, como siempre, en sangre, los principios y las instituciones liberales, y enterrar entre los escombros de la generación presente cuanto de grande y glorioso había conquistado la nación española, al caro precio de heroicos sacrificios.

Por otra parte, los mal avenidos con el nuevo orden de cosas, combaten sin tregua ni descanso los intereses revolucionarios, en que están encarnadas la libertad y la civilización; y aunque pacíficamente, no por eso con menos esperanzas de éxito, porque aprovechan en su favor cuanto puede servir al fin que se proponen. Y es la verdad, aunque sea triste decirlo, que las dificultades que la guerra trae consigo, los sacrificios que al patriotismo impone, el excepcional estado, en fin, que crean siempre las luchas civiles, y más especialmente cuando revisten el carácter que conviene a la guerra carlista en una guerra de exterminio y sin cuartel, como lucha del fanatismo y la barbarie; todas estas necesarias consecuencias, decimos, se espalan en contra de la revolución y de los gobiernos revolucionarios. Y ciertas protestas no dejan de hallar eco en los pueblos, que, por desgracia, aún no bastante ilustrados, y en las personas que, no abrigando ni defeniéndose las ideas por convicción, sino por sentimiento, por simpatía o quizás por moda, no ven nada más allá de los hechos, sin remontarse a averiguar su origen ni las causas de su producción.

De aquí ha nacido otra dificultad y una nueva oposición. Generalmente los pueblos, sobre todo los que están lejos del teatro de la guerra, los que no experimentan directamente sus consecuencias, los que en sí no sienten las palpitaciones de la patria afligida, los que, en fin, se preocupan poco del estado de esta, y mucho, mas quizás de lo conveniente, de su individualidad local, no comprenden que la nación necesita soldados para la guerra, dinero el Tesoro para sostenerla, sacrificios de todos para su terminación: solo y únicamente ven que les llevan sus hijos las quintas, las contribuciones el dinero, y están prontos a escuchar a todo aquel que hable mal de los gobiernos que en tan críticas circunstancias, toman sobre sí la responsabilidad terrible de hacer la paz, y a seguir a todo el que prometa lo que indudablemente no podrá dar sin los mismos o quizás mayores sacrificios.

Sentamos un hecho general que nadie podrá negarnos, para demostrar hasta qué punto es precaria la situación, a consecuencia de la guerra y hasta el extremo en que la oposición puede manifestarse por las exigencias legítimas de la patria, que no todos conocen ni comprenden.

Duras son las cosas que de todas partes se exhalan con motivo de la guerra; fueran justas dirigidas contra D. Carlos y sus secuaces, y contra los fanáticos partidarios del absolutismo, que en la familia, en la plaza, en el templo, predicán la guerra y excitan a la desobediencia de las leyes, con grave daño de los que les dieron oídos, y que aun, después del desengaño, no tienen en su buena fe una palabra de reproche contra los verdaderos causantes de sus desdichas.

Tal debiera ser el pensamiento, la idea y la resolución de todos los españoles, ante el destructor carlismo, y tal en el fondo es, sin duda.

Nosotros somos los primeros en aplaudir, y lo consignamos gustosos, el desprendimiento con que el pueblo español ha acudido al llamamiento de todos los gobiernos para combatir a los carlistas, la abnegación con que ha dado sus hombres y su dinero por la causa de la libertad: pueblo liberal por carácter y temperamento, no podía hacer menos el sufrido pueblo español. Pero no es menos cierto, y esto nos apena como españoles y liberales, que esa misma buena disposición del pueblo, cuyo justo disgusto por la prolongación de la guerra que le esquilda, le hace desconfiado en fuerza de, hacerle desgraciado, es explotada de un lado por los descontentadizos que de todo hacen armas en su provecho; de otro, por los mismos carlistas que saben lo que les puede servir la exaltación del fanatismo religioso. Este es uno de los principales daños que hay que combatir en defensa de la libertad y en bien de la patria.

No es ciertamente culpable el pueblo de que aun tengan los carlistas de los pueblos los poderosos medios de propaganda que disponen, que es el primer mal que hay que cortar de raíz, para evitar que en lo sucesivo neutralicen los arranques y esfuerzos del patriotismo: el pueblo, repetimos, ha hecho todo lo que de él puede exigirse la patria; pero se necesita aun mas, hay que cerrar a los carlistas la puerta de toda esperanza.

Para ello es necesario que los españoles todos, desde el mas inculto de los campos al mas ilustrado de las ciudades, se convengan de que el carlismo es el enemigo de todos los intereses y de todos los derechos;

que, como el representante de una idea muerta en el corazón de los pueblos y maldecida por la inteligencia, tiene, para imponerse en nuestro país, que transformar por completo el espíritu, el derecho y las costumbres de la actual sociedad, y si las naturales transformaciones hacia el progreso, son laboriosas, críticas y hasta dolorosas para los pueblos, con mayor motivo una transformación para el retroceso, que es anti natural y anti histórica, sería ruinosa y cruenta; que, en fin, el triunfo del carlismo sería la deshonra de la patria, la esclavitud de sus hijos, la ruina de todos los intereses, porque D. Carlos no puede reinar mas que sobre un pueblo de estúpidos, y para que el pueblo español sea estúpido es necesario que la ciencia vuelva a encerrarse en los conventos, y que los que en ellos no estén encerrados acudan a alimentarse de las migajas que los hartos les arrojan; en una palabra, que volvamos a las tinieblas, a la barbarie, a la degradación de la Edad Media.

Para nosotros, que sabemos lo que el carlismo es y significa, que conocemos lo que vale y lo que representa D. Carlos, ni nos asusta el empuje y fiereza de sus huestes, ni nos preocupamos de la afirmación que se ha lanzado de que la revolución de Setiembre resultó al carlismo.

Nunca, como desde 1808, ha estado mas muerto el carlismo. Es verdad que hoy es la con las armas en las manos, que hace una cruda guerra que debilita y desangra a España; pero tiene a su frente un numeroso, aguerrido y valiente ejército, y en su contra a todo el partido liberal, que puede con libertad combatirle en todos terrenos: antes de la revolución no estaba en armas, es verdad; pero identificado con el trono, habiendo logrado implantar sus principios en el gobierno, iba sordamente minando los fundamentos de la sociedad moderna, mientras los liberales estaban incapacitados para combatirlo.

La revolución de Setiembre ha obligado al carlismo a salir a la luz, para batirse en regla, y para que el sol alumbrase la victoria del ejército liberal. No lo ha resucitado, pues lo ha eliminado de las esferas del gobierno, y pronto, muy pronto, lo borraré de la historia. Eso es lo que ha hecho, lo que en muy breve plazo cumplirá la revolución, lo que debe saber el pueblo, para que sabiendo, sepa también donde están sus enemigos y donde sus libertadores.

Sépanlo los españoles; sépanlo también los mal aconsejados carlistas: la revolución matará al carlismo; pero es necesario el concurso de todos, el de cada uno en su esfera; pero el concurso decidido, enérgico, sincero.

Todo lo que el carlismo gane lo perderá la civilización y el bienestar de los pueblos; lo que la libertad pierda, ganará la esclavitud, y el pueblo español es demasiado libre e independiente para ser esclavo, demasiado grande y heroico para ser sirviente de D. Carlos, mero asalariado de extranjeras ambiciones.

Como el sol, también la libertad tiene sus eclipses: como la atmósfera, tienen también los pueblos sus tempestades; pero la tempestad pasa, y la naturaleza germina vivificada por mas deslumbrantes rayos.

Así la libertad, después de grandes esfuerzos, y a costa de heroicos sacrificios, lucirá de nuevo sin nieblas y eternamente para este pueblo clásico de la independencia.

ESTUDIOS SOBRE EL CRÉDITO.

ROMA.

Sabido es, y de ello nos instruye Tito Livio, que en los primeros tiempos de Roma no se había conocido allí la moneda de plata, la cual comenzó a usarse a fines del quinto siglo de la fundación. En cuanto a las monedas de oro, en tiempo de César no había mas que 140 años que circulaban.

Durante el primer periodo de la república romana, las contribuciones se pagaban en productos naturales. Entonces no tenía el Estado grandes necesidades, porque el servicio militar era gratuito; pero cuando las conquistas de Roma se fueron extendiendo, y había que sostener ejércitos durante mucho tiempo, asegurando la soldada, se cubrían las cargas por medio de exacciones sobre los países subyugados, y lo cual podíamos inferir que las conquistas fueron quizá mas bien que consecuencia de la ambición un procedimiento financiero que procuraba a Roma abundantes recursos, pero que no impidió por otra parte el establecimiento de la capitación y de algunos impuestos indirectos, siendo la sal uno de los artículos que se gravaron, lo cual demuestra que le usaban como condimento las familias romanas.

Valerio Publicola fué el primero en ordenar que los caudales de la república se depositasen en el templo de Saturno. Había dos tesoros. El uno estaba destinado para las necesidades diarias, y recogía el producto de los impuestos. El otro era una reserva que solo se tocaba en los apuros supremos, y que se formaba con los despojos de los vencidos y con la veintena sobre la venta de los esclavos.

En tiempo de Augusto los tres tesoros eran también dos. A saber: el *Erario* destinado a cubrir las cargas públicas, y el *fisco* que pertenecía al César. Esto no impedía que hubiese alguna vez tesoros especiales, como el que se constituyó para la guerra de las Galias.

Existió en Roma el crédito público? Tal como lo concebimos en el día no; pero cuando los ciudadanos prestaban al Estado, no exigían hipotecas ni garantías, ni inte-

reses, haciéndolo casi siempre voluntariamente, y con frecuencia como donativo, de manera que aquello era todavía mas que crédito: era patriotismo.

Verdad es que los poderosos de Roma podían ser patriotas, puesto que a la patria debían cuanto poseían, al paso que respecto de los plebeyos, en algunas ocasiones les pagó a ellos el impuesto el Estado, con el nombre de *Viduo publico*.

Generalmente, para sacar deducciones de la historia, se ha apelado a consideraciones filosóficas; olvidando que la explicación de muchos hechos se encuentra mas facilmente en la cuestión de dinero, descubriendo lo en varias ocasiones; cuando los sucesos se desentrañan bien, un realismo desconsolador, mas bien que esos elevados sentimientos que se nos presentan como ejemplo.

Vamos a examinar el sistema financiero de la república romana. Respecto de la administración interna, encontramos lo que venimos diciendo, es decir, el fruto de las instituciones libres, en contraposición con las desdichas que los Estados despóticos, contemporáneos de Roma, traían sobre aquellas generaciones, infinitamente mas desgraciadas que nosotros, por mal que nos vaya.

Solo que los Estados despóticos tenían sobre Roma una ventaja, y es que aquellos ejercían el pillaje fuera y dentro de sus dominios, al paso que la república romana no podía apelar a ese recurso sobre sus propios ciudadanos. He aquí por qué Roma tuvo por necesidad que ser mas conquistadora que todos los demás pueblos de la antigüedad.

No bastándole los recursos nacionales, se veía precisada a hacer tributarios a sus extranjeros, y a someterlos a su yugo, para gobernarlos de un modo especial y distinto del de la Metrópoli.

Y las conquistas romanas prevalecieron mas que las de Alejandro y Dario, porque la desventaja de que antes hemos hablado, se tornaba en ventaja en los momentos calamitosos.

Un conquistador tiránico no se levantaba nunca de una derrota, porque odiado de sus pueblos, a los cuales aplicaba la misma ley de exacciones que al país conquistado, no encontraba recursos en un momento dado, cuando el vencedor se apoderaba de sus tesoros.

En Roma, por el contrario, las conquistas enriquecían a unos ciudadanos que vivían con la ley por única soberanía, y a quienes no se imponían mas que tributos mal, o bien concebidos, pero regulares y preestablecidos, que se podían pagar bien, porque a Roma acudía todo el oro que se sacaba de los vencidos. ¿Qué extraño es, por lo tanto, que durante la segunda guerra púnica las damas romanas dieran sus joyas y los senadores sus bienes para salvar la patria? Ciertamente que el patriotismo y el interés engendraban de consuno aquellos actos de desprendimiento, de que dieron los ciudadanos romanos frecuentísimos ejemplos.

El Estado a su vez, mientras empobrecía a las demás naciones, tenía especial cuidado de que no se conociesen necesidades en Roma, y cuidaba muy bien a los indigentes, a quienes daba sueldo, en vez de mandarlos a los asilos de mendicidad de moderna invención.

Quien hubiera hablado en Roma en ciertos tiempos de prestar al Estado exigiéndole restitución y réditos, habría sido arrastrado por las calles.

Eso no impedía que Catón, esa austera figura que nos presentan como el tipo de la mas acabada rectitud, exclamase en el Senado, cuando oyó decir que no había recursos para la guerra: *Bellum se ipsum audit*, es decir, pillado cuanto podía, porque la guerra con la guerra se alimenta.

Hubo sin embargo en algunos momentos empréstitos cuyo carácter estudiaremos en el próximo artículo.

EL CARLISMO

La Gaceta publica hoy el siguiente extracto de los despachos telegráficos recibidos en el ministerio de la Guerra hasta la madrugada de hoy, referentes a la insurrección carlista.

«Valencia.—El general Despujols da parte de la salida el día 16 de las dos brigadas de su mando desde Cantavieja por Mirambel y la Mata, para ocupar simultáneamente al Forcal y Cincorres, de cuyo último punto hubo media hora antes el cabecilla Foubertie, sucesor de Polo, con una compañía.

El día siguiente, 17, continuaron ambas brigadas por Morella a reparar la carretera destruida en varios puntos y destruir las tincheras de la Pobleta.

Galicia.—Siguen manifestando el capitán general, se ha presentado a indulto al jefe de la columna de Maceda, un carlista de la facción Rodríguez con sus armas y municiones.

Se asegura haberselo internado en Portugal algunos de los individuos que componían la facción Fontes.

Un grupo de cuatro hombres armados obligaron al secretario del juzgado municipal de Automoro a entregarse el registro civil que quemaron en el monte inmediato, y penetraron después en algunas casas, mataron a va las personas. Fuerzas del ejército persiguen activamente a estos malhechores.

Han sido autorizadas por la capitania general las siguientes noticias:

Dicen de Talalla que el brigadier Terro obsequió el 13 con un buen fresco a todos los jefes y oficiales del primer cuerpo de ejército y a las autoridades, en celebración de su ascenso a mariscal de campo.

El 14, según escriben de Logroño, comieron con el duque de la Torre todos los generales y brigadieres de aquel ejército, así como el brigadier de cuartel Sr. Araoz.

Dice el *Diario de Barcelona* del 14, que el convoy que salió el viernes de aquella ciudad a Vich, conducido por el general Weyler llegó sin novedad a su destino. A la columna del general Weyler se le unió en Caldas la que actualmente tiene a su mando el brigadier Mota y Martínez. Antes de que el convoy saliera de Caldas para Moya, las tropas, habían ocupado las posiciones desde las cuales podían ser molestadas por los carlistas: de suerte que cuando el cabecilla Muxi, sabedor de la salida del convoy de Caldas, fué para tomar posiciones, se halló con que las tropas le hacían fuego, habiendo debido desistir de su propósito. Esto hizo que el convoy entrase en Moya sin haber recibido un tiro en el camino.

En la mañana del 14 salió de Barcelona el Sr. López Dominguez, acompañado de los jefes y oficiales incorporados al cuartel general del ejército de Cataluña y de algunas fuerzas.

«Treinta y seis vecinos de Albacete de los 60 que tenían en lista los carlistas para llevarlos a Cantavieja, huyeron a otras poblaciones el día 13; cuando entraron en aquella 500 carlistas mandados por Pallas, mientras que otra pequeña fuerza facciosa penetraba también en Ureca.

«De este lado de Ureca, añade un correspondiente de aquellas comarcas, se oyeron tiros mientras los de Pallas combatían en Albalate, por lo que estos salieron a proteger a sus compañeros, y entonces fue cuando unos y otros fueron dispersados, como dijimos, por la pequeña fuerza del capitán Dorado, a quien se debe que los carlistas no se llevarán 6 o 7.000 duros y la llegada de una columna mayor mediante su oportuno aviso. La facción huyó hacia Arino, llevando de prelos al teniente alcalde y a otras personas.»

Se atribuyen al general Despujols dos consideraciones muy poderosas para desistirse por ahora de su expedición a Morella: una, buscar y batir al enemigo como lo ha hecho en todas partes menos donde el espera batalla; otra, proteger la llegada a Castellote de la columna Lasso, procedente de Teruel, con la que aquel llegó el día 12 a reunirse.

El vicepresidente de la diputación carlista de Aragón, que murió en Villarluengo a manos de la vanguardia del general Despujols, llamábase D. Manuel María Pascual y era natural de Ejeune.

Según una carta de Alcañiz de fecha del 13 publicada en un coque de Zaragoza la situación de las facciones de aquella comarca era la siguiente:

«Las de Vallés, cura de Flix y Caçala se han dirigido a Zúrita, esto es, a la derecha de la carretera de Morella, hallándose casi toda la caballería de estas fuerzas que manda Lizarraga en Monroyo: de todas las poblaciones inmediatas les han llevado miles de raciones de pan, carne y vino, y en la parte de Pobleta y Val de Luna han arrojado algunas zanjas y destruido alcantarillas.

Las guararniciones y jefes carlistas de la Cenia, Rosell y Ulldecona se han corrido a la Puebla de Banifosa, en el centro de los puertos de Baceite y Tortosa. En Baceite siguen los presos en número de mas de 300, que el batallón de Ballesteros va prendiendo por todo el país, hallándose entre ellos, ad mas de varias personas inútiles o decrepitas, bastantes jóvenes solteras, a las que por el día permiten andar por la población.»

La *Política* publica un artículo titulado *Multa al ministro de la Guerra*, en el que discretamente censura la publicidad que se ha dado por *La Correspondencia* a la organización y situación de los cuerpos del ejército del Norte. Tan grave nos pareció, que optamos por no publicarla; pero hemos visto que todos los diarios han seguido el ejemplo de la *competente* y a estas horas quita no sepa todos los mas pequeños detalles de la organización y disposiciones del tal ejército será porque no quiera.

Meditando sobre el asunto, no podemos volver de nuestro asombro, no sabemos qué hacer, ni qué decir. Imposible es tratar del asunto sin que se ocurran graves cargos que hacer, y nos hallamos con un triple inconveniente; el uno que la materia se relaciona con el ministerio de la Guerra, y por consiguiente con el arco santa invariable en estos tiempos en que hay pocos que respeten nada, ni aun el sentido común. El otro inconveniente es que por cima de piques y miserias, nuestro deseo constante y al que lo subordinamos todo, es la conclusión de la guerra y no queremos aumentar con impremeditadas aunque justas censuras la situación poco agradable en que se han colocado por sus culpas ciertas personas, que al fin y al cabo ejercen alguna influencia por su posición en las cuestiones de la guerra. No ayudaremos nosotros al desprestigio de ciertos hombres, pero no queremos cargar con responsabilidades que a ellos solo pertenecen.

Hay por último otra razón, es el tercer inconveniente: cuando por mucho menos se multa, cuando por mucho menos se suspende y cuando nosotros hemos sido multados y suspendidos, parecería nuestra razón vengativa, y esta miseria no cabe en nuestra alma, preferimos siempre la generosidad, y mas queremos ser perseguidos que ser perseguidores y que aprovecharnos de las caídas para dar sobre el enemigo.

Así es que solo diremos breves palabras y estas se refirieron únicamente a la situación de la prensa. Creemos que nadie dudará que no son las imprudencias mas graves, las que la prensa comete, y que al fin son las mas fáciles de remediar. Hay si-

tuaciones, hay silencios insostenibles y son rotos mas pronto ó mas tarde, y son rotos de manera que mas que rotura, parecen y aúnan naturalmente un estallido. Cuando no se deja abierta alguna válvula siquiera, este es el resultado fatal. Implácese el movimiento y se evitará algún choque, algún rozamiento, pero vendrá la paralización, el frío, el hielo, la muerte, y no somos nosotros solos quienes hemos dicho los inconvenientes del frío y de la nieve para emprender algo, cuánto mas para terminar nada. La muerte solo servirá para combatir y apagar la vida.

La única censura posible para la prensa fuera de la ley común es la conciencia de cada uno, es la opinión pública, juez de alzada, cuyo fallo es inapelable. Atendiéndonos nosotros a esta censura, guardamos acerca de la imprudencia cometida el silencio mas absoluto, el que no hemos guardado por las amenazas y por los hechos de multas y de cárceles y de suspensiones. Si se recogiera esta enseñanza, habría servido al menos para algo la noticia que no ha merecido multa, ni suspensión, y que ha sido la mas grave que respecto de la guerra ha sido publicada.

Con la proximidad de las fiestas de Navidad se le ha hecho la boca agua a nuestro apreciable colega *El Popular*, y exclama:

«Los días pasan; el termómetro desciende; la Noche Buena se acerca y el torron se exhibe por todas partes. El mazapan de Toledo, el guirriacho de Aragón, los bruños de Portugal, las mantecadas de Astorga, los polvorones de Sevilla y la manteguita de Soria suben en el crédito público a medida que el consolidado, los billetes hipotecarios, la renta de los tesoros, los bonos del Tesoro y las obligaciones generales de los ferro-carriles, bajan deplorablemente.»

A pesar de este cuadro, nota el mismo colega que todos nos quejamos aun viendo el delicioso torron en perspectiva:

«Tan raro fenómeno añade, *El Popular*, tan singular contrasentido, deja en suspensión al mas pintado. Cuentan de cierto cesante que no pudiéndose comer un pavo que pendía de un escarapato en una Noche Buena, se comió la sombra de él, que se dibujaba en la pared inmediata. ¿Le pasará al país lo mismo?»

Puede ser.

El *Diario Español* censura la conducta del gobernador de Sevilla porque ha impedido por segunda vez la reproducción de algunos artículos publicados sin contratiempo por nuestro colega, al *Español* que vé la luz pública en aquella provincia, el cual ha tenido que dejar en blanco el espacio que ocupaba en sus columnas un artículo de *El Diario*, titulado *El lado bello*.

Nosotros no entendemos ni podemos entender cómo un funcionario subalterno encuentra penable y digno de censura lo que se permite circular libremente en Madrid por las autoridades superiores. ¿Cómo se comprende, en efecto, que el inferior empuje la plana a su superior jerárquico y castigue lo que éste considera inocente? Si al gobernador de Sevilla, deben servirle de pauta las instrucciones comunicadas por el ministro de la Gobernación, ¿qué criterio, que regla de conducta adopta el citado funcionario al impedir la reproducción de escritos que han circulado con consentimiento de éste?

Llamamos sobre el caso la atención del señor ministro de la Gobernación, que por su posición y antecedentes, está obligado a impedir abusos de tal índole, porque en definitiva mañana no se exigirá la responsabilidad al funcionario, sino al ministro, que debiendo y pudiendo, no les ha puesto el debido correctivo.

Pero prescindiendo ya del absurdo de que el inferior corrija al superior, debemos llamar la atención sobre otro hecho análogo. Sabido es que el criterio ha de ser siempre uno: siendo esto así, ¿cómo se comprende que los periódicos de Madrid se vean obligados a llevar a la censura las noticias de la guerra de los periódicos de provincias?

Si las autoridades subalternas tienen instrucciones de las superiores e inspiran a estas confianza, ¿cómo se explica que censurados ya los periódicos de provincias, haya necesidad de una segunda censura?

Todo esto es, anómalo y absurdo sobremanera, y quisiéramos por el prestigio del mismo Gobierno que se corrigiera pronto.

Leemos en *La Correspondencia de España* lo siguiente:

«Ha sido nombrado D. Alejandro Peray, abogado fiscal del Tribunal Supremo, juez especial para entender en la causa que se viene siguiendo sobre sustracción de efectos timbrados de la fabrica del sello, que se seguía por el juzgado de Buenavista.»

Nos parece acertadísima la designación del Sr. Peray, por ser un funcionario de gran experiencia en la judicatura y de una ilustración y rectitud muy sobresalientes. Celebraremos que este nuevo servicio que va a agregar a su buena hoja de servicios el Sr. Peray, se le tenga en cuenta por el ministro del ramo, pues no es justo que habiendo sido presidente de la Audiencia de Puerto-Rico, desempeñe en la Península el puesto inferior de abogado fiscal del Tribunal Supremo.

En la dirección general de los registros de la propiedad se ha creado una sección destinada a auxiliar los trabajos de estadística del registro del estado civil.

Nos parece un buen pensamiento, pero en cambio se ha suprimido la estadística civil y criminal, que era sin duda alguna

mucho menos importante, váyase lo uno por lo otro.

La Correspondencia de España publicó dos sueltos asegurando que el día 1.º de Enero próximo, se hallarán los estancos surtidos de tabaco habano, y que en el mismo día cesará la venta de este artículo en las espendurias de particulares.

Al leer esta noticia, nos congratulamos, pues creíamos que la luz de la razón había iluminado, aunque débilmente, el cerebro del Sr. Camacho, y supusimos que de acuerdo con los industriales perjudicados por el decreto de 26 de Junio último, habría fijado la forma en que estos serán indemnizados por la lesión que aquel les infligiere en sus intereses, creados y desarrollados a la sombra y amparo de una ley; pues si bien una disposición por otra puede ser derogada, esto no se realiza jamás, obrando con justicia, sin previa indemnización de los intereses particulares lastimados.

Pensamos así, además de otras razones, porque la próroga otorgada a los industriales dedicados a la venta de tabaco habano, no espira hasta 31 de Enero, y el día 1.º de Enero, no termina en 1.º del mes por La Correspondencia, lo que nos permitía atribuir a otra cosa que haber surgido un término de inteligencia entre los intereses, que hizo antagónicos, el decreto de Junio mencionado.

Así es que nos ha sorprendido mucho el saber que no hay nada acordado acerca de la justa indemnización a que los industriales perjudicados se creen tener derecho, y el cual con buen acierto, en nuestra opinión, piensan hacer valer ante los tribunales de justicia.

Y tampoco es cierto que el plazo de la próroga se haya acordado, dándolo por terminado el 1.º de Enero.

Este asunto, en el que sin duda alguna no se ha pronunciado aun la última palabra, ha producido y producirá perturbación en varias industrias, sin ventaja reconocida para los intereses del Estado. Nosotros seguiremos prestándole toda la atención que merece por lo que es en sí, y por el funesto precedente que puede fijar, si con mejor acuerdo no se enmiendan los yerros cometidos hasta ahora.

De una manera muy suave y con la habilidad que le caracteriza, desliza La Epoca la especie de que los Sres. Jovellar y Despujols son alfonsecos, y dice que por esto no han aplaudido sus hechos de armas los periódicos revolucionarios, lo cual no es exacto.

Este se llama tender hábilmente la red y no politiquiar para el ejército.

Ha llegado a Madrid el diputado provincial de Orense nuestro querido amigo don Joaquín Pardo, que viene en compañía de otros individuos de la misma corporación a gestionar sobre asuntos locales importantes.

Como hay pocas cuestiones que discutir, con permiso de El Popular y de La Política, algunos periódicos se afirman en sus meditaciones sobre la odontología, invadiendo los naturales dominios del Sr. Trivino sin pedirle siquiera permiso.

A este propósito El Eco de España sostiene la peregrina y deliciosa tesis de que el Sr. Camacho es mas hábil dentista que el Sr. Nogués, a lo cual replica El Imparcial:

«Por mucha que sea la habilidad del señor Camacho, el Sr. Nogués no puede menos de aventajarle en la práctica, y si se trata exclusivamente, como ha dado a entender La Política, de sacar muelas, el señor Nogués estaría en su derecho disputando al Sr. Camacho la cartera de Hacienda.»

¿A dónde hemos venido a parar!

En uno de los últimos discursos pronunciados en el Parlamento alemán por Bismarck, nos han llamado la atención las siguientes líneas:

«Tengo pruebas convincentes de que la guerra de 1870 fue obra común de Roma y Francia, de que el Concilio Eumónico no fue tan alta como hubiera ido por causa de la guerra y que se hubieran tomado muy diferentes resoluciones si los franceses hubieran salido victoriosos. Se por los mejores conductos que el emperador Napoleón fue arrastrado a la guerra contra su voluntad por la influencia jesuítica que poblaba en aquella corte; que luchaba fuertemente para resistir aquella influencia, que a última hora estaba determinado a

mantener la paz, que se mantuvo firme en esta resolución por media hora y que al fin fué vencido por las personas que representaban a Roma.»

¿No parece bastante extraño todo esto.

El siguiente sueldo procede del observatorio de La Política:

«Podemos tranquilizar a nuestros lectores que tienen intereses o familia en el mundo del lado allá de los Pirineos. Se sabe que no ha ocurrido cataclismo alguno en estos ocho días que no recibimos correos. Esto en lo que respecta al exterior. D. Interior sabemos lo que nos ha contado hoy tamprano la Gaceta.

Temperatura, bajo cero. La Cibeles, tiritando.»

Con la horrosa escarcha que ha caído no podía suceder otra cosa, aunque la Cibeles fuera no digo de piedra, sino de acero.

Mal tiempo para los valetudinarios.

En el distrito universitario de Aragón, continúan vacantes gran número de escuelas de primera enseñanza, de las cuales doce son de niños y seis de niñas, pertenecientes a la provincia de Zaragoza, mas de 20 a la de Huesca, 24 a la de Teruel, siete a la de Soria y seis a la de Logroño.

En la provincia de Zaragoza están vacantes las de Belchite, Borja, Bujaraloz, Huesca, Luesia, Torrelles, Rueda de Jalón, Novillas, Villalengua, Luena, Ribas (Egón) y Valconchán, de niños; y Alparit, Nonasp, Trasobares, Buberca, Castejón de las Armas y Morés, de niñas.

En cambio los cuarteles están cada día mas llenos, y no están menos vacías las cárceles y presidios.

¿Qué datos mas desconsoladores!

Se ha remitido en consulta a la audiencia de Burgos la causa sobre asesinato de Anselmo Isast, vecino de casa la Reina, de la cual hicimos mención en un comunicado inserto en 30 de Noviembre pasado.

Llamamos la atención de los señores fiscal y magistrados de dicha audiencia acerca de las especiales circunstancias que concurrieron en el hecho denunciado, en la seguridad de que su reconocida piedad hará caer el rigor de la ley sobre quien lo merece.

Merced al celo desplegado por el Sr. Bamon, teniente alcalde del ayuntamiento de la ciudad de Valencia, se ha descubierto en la misma un depósito de efectos de guerra que tenían los carlistas en la calle de la Cocina del Hospital: en el reconocimiento practicado se encontraron cuarenta y cuatro paquetes de cartuchos metálicos para fusiles de aguja, y bastantes correajes y pistonerías. Fueron conducidos a las Torres de Serranos el hombre y la mujer que ocupaban a habitación, quedando estos y los efectos aprehendidos a disposición del capitán general.

Hoy hemos recibido el correo de Cuba, del que extractamos las siguientes noticias de la insurrección:

El coronel D. José M. Fortun, batido y disperso entre Pozo Colorado y el Capital a una partida de insurrectos, fuerte de 70 hombres, cogiéndoles armas y víveres.

El día 11 de Noviembre fué muerto el titulado comisario de gobierno de Cienfuegos, José Fleitas, por fuerzas de Andalucía, a las órdenes del alférez Centurión.

El 16 del mismo mes, la fuerza de la segunda guerrilla batido a la partida del desertor Torres, compuesta de 20 hombres; y la de voluntarios de Guacacubilla dispersó otro grupo insurrecto, cogiéndoles algunas armas.

Se han presentado al indulto al jefe de la zona de Guinía (Miranda), tres individuos de los prófugos de Veguitas.

El cambio del oro estaba de 118 a 120 por 100.

Segun dice de Casalaraina (Logroño), persona que merece crédito, D. Pablo Moreno Elguea, de aquella vecindad, denunció con fecha 31 de Octubre y 25 de Noviembre próximos pasados a la junta provincial de instrucción primaria, el estado lamentable y vergonzoso en que esta se encuentra en dicho pueblo, a pesar de que el cargo de maestro está en el mismo bien y puntualmente retribuido.

Teniendo en cuenta los antecedentes del Sr. Moreno Elguea, creemos que sería bien fundada la referida denuncia, y en este supuesto recomendamos a quien corresponda, que excite el celo e interés de la junta de instrucción primaria de Logroño para que resuelva, lo mas prontamente, asunto tan interesante para la población.

SECCION OFICIAL.

La Gaceta de hoy publica una resolución del ministerio de Fomento, estableciendo de

acuerdo con el Consejo de Estado, la verdadera inteligencia respecto a determinados extremos del decreto de 12 de Agosto de 1839 en materia de expropiaciones.

Una circular del ministerio de Ultramar dictando algunas disposiciones para la ejecución del decreto-ley notarial, al objeto de la clasificación de los oficios enagenados de la fe pública, de la declaración de derechos de los propietarios, y del abono de la indemnización correspondiente.

La dirección de la Caja general de Depósitos ha acordado los pagos que se expresan a continuación para el día 21 del corriente, de diez a dos de la tarde:

Intereses de resguardos al portador no depositados en esta Caja general del primer semestre de 1874, carpetas números 171 al 190 de señalamiento.

Amortización de resguardos al portador de 30 de Junio de 1872, carpetas números 584 al 586 de señalamiento.

Continuación del pago, segun el orden que tiene establecido esta oficina, de todas las carpetas de intereses de resguardos al portador depositados en esta Caja general que no se presentaron al cobro en los días en que fueron llamadas pa a su pago.

Por la dirección gene al de Rentas estancadas se ha publicado el pliego de condiciones para el transporte a las fabricas de tabacos de la península de los cargamentos procedentes de las islas Filipinas que arriben a los puertos de Cadix y Santander desde un mes despues de su adjudicación definitiva hasta 30 de Junio de 1876.

CRÓNICA GENERAL.

—ESTA llamando justamente la atención pública el lujoso y surtido establecimiento de D. Carlos Prats, Arenal, 8. En dicha confitería se halla cuanto se puede desear para esta Pascua.

—LOS cosecheros del excelente vino de Jerez Sres. Santarri, hermanos, que han venido a Madrid a asuntos propios regresarán en breve a Andalucía.

La fama del vino de su fabricacion es cada dia mayor.

—EN la dirección general de los registros de la propiedad, se ha creado una seccion destinada a auxiliar los trabajos de estadística del registro del estado civil.

—SE ha verificado en Jaen la inauguración oficial de las obras de la fabrica del gas, con asistencia del excelentísimo señor obispo, de los señores gobernadores y demás autoridades y corporaciones llamadas a estos actos.

—EN la calle del Divino Pastor, número 9, principal, ha sido ayer sorprendida una fabrica de moneda falsa, siendo detenidos dos hombres y una mujer.

—MAÑANA a las dos de la tarde, bajo la presidencia del director general de Instrucción pública, sufrirán exámenes públicos de filosofía en el Instituto de San Isidro, los alumnos del estudio real objetivo que dirige D. Ramon Giralt Pauli.

—LA academia preparatoria que dirige en Valladolid D. José Rivero y Montero, se ha trasladado a la casa palacio de la calle de las Angustias, núm. 69.

—LA comision creada en Reus para la erección de un monumento a la memoria del pintor D. Mariano Fortuny ha dado a luz una sentida alocucion, en la cual escita a los admiradores de aquel artista y a los amantes del arte y de las glorias patrias para que coadyuven a la realizacion del pensamiento.

—DE una correspondencia de París que publica El Diario de Barcelona tomamos el siguiente párrafo:

«Una violentísima borrasca se ha desatado nuevamente sobre París en una de las últimas noches. El viento sopaba con furia. Tejas, trozos de pizarra, chimeneas, caían como granizo en todas partes. Sin embargo, no me consta que haya habido desgracias. En Montmartre es en donde el huracán ha demostrado mayor violencia. Así es que esta mañana los bulevares exteriores de Cligny, Rochechouart y la plaza de St. Pedro presentaban un lastimoso espectáculo. La tempestad ha durado toda la mañana. Ha sido muy peligroso cruzar los puentes, y han ocurrido algunos peñascos. Este huracán se ha dejado sentir en varios puntos de Francia.»

—POR auto del juez del Congreso que entiende en la causa sobre comato de robo a la familia del ex-diputado Sr. Fernandez Villaverde fué relucido a prisión ayer tarde el criado de este, despues de haber hecho declaraciones que dan luz en las averiguaciones sobre los autores del delito. No parece del todo agena al caso hermana del preso cuyo novio parece ser el presunto reo.

—LAS pocas personas que habian quedado en el valle del Segre y en las poblaciones comarcanas han emigrado a Francia por Andorra temerosas del furor de los carlistas, que al verse encerrados en Seo de

que en sucesivas transformaciones llegan a producir el espíritu. Con tales doctrinas era natural que solo pudieran los positivistas estudiar los hechos y las causas que los engendran, y las relaciones que como efecto natural llegan a formarse en el curso de la historia, cosas todas que en realidad pertenecen a eso que he llamado el problema positivo. Por esto son muchos los elementos y materiales que pueden utilizarse de los que presenta esa escuela en la ciencia llamada cabalmente por el sociólogo; pero como por otra parte desconoce ella la verdadera ciencia del espíritu, y su expon-taneidad y sus mas nobles y levantadas aspiraciones, como su teorí acerca de la ciencia en general es tan incompleta, y tan erradas sus doctrinas sobre el principio de las cosas y sus fines últimos, y desconoce por otra parte lo ideal y trascendental y cuanto en este orden se refiere a la moral y al derecho, sería equivocado pedir a tal escuela el secreto de las cuestiones que el pensamiento ha de resolver aun en esta parte.

—No tiene por objeto dar a conocer lo sustancial y positivo de la ciencia del espíritu.

Para construir de una vez esa ciencia en

Urgel sin poder procurarse víveres ni recursos, la han emprendido, como siempre, con los infelices aldeanos, en quienes caban su furor.

—UNA carta de Santander, refiriéndose a otra de Bayona, afirma que algunos de los jefes carlistas últimamente internados han conseguido volver a España.

—EL director de infantería, señor general García Cervino, no asistió ayer a la oficina por hallarse indispos.

—SE han agotado ya en Madrid los billetes para el sorteo de la lotería de Navidad, habiéndose expendido algunos de ellos con prima considerable.

—UNA comision del ayuntamiento de Cartagena, presidida por el alcalde Sr. Pellegrin, confirió ayer con el señor ministro de Marina. En dicha entrevista, la comision rogó al señor ministro influyera cerca de sus compañeros para que no se rescindiera el contrato de las obras de aquel puerto.

—EN breve plazo se facilitarán a la villa de I un 15.000 duros, como indemnización a las pérdidas sufridas durante el último bombardeo.

DESPACHOS TELEGRÁFICOS.

PARIS 19. —Ayer se verificó la primera recepción oficial del príncipe de Hohenzollern, embajador de Alemania en París, asistiendo todos los ministros franceses, los individuos del cuerpo diplomático extranjero, con sus señoras y gran número de personas de la alta sociedad.

PARIS 18 (dos cinco tarde). —Se ha dictado auto de sobreseimiento en la causa seguida al comité bonapartista titulado de llamamiento al pueblo.

BERLIN 18. El emperador no ha aceptado la d mision del príncipe de Bismark.

En vista de esto, dicho príncipe seguirá al frente de los negocios considerándose terminado el incidente que le movió a dimitir.

PARIS 18. —En la Bolsa se han cotizado: 3 por 100 francés, 61'55.

4 1/2, 89'20.

5 por 100, 99'20.

Exterior, es. año, 18.

Interior, 13.

Consolid. dos ingleses, 92.

En el Bolsin se han hecho:

Exterior español, 18 1/4.

Interior, 13 3/8.

VERSALES 18 (cuatro y cuarenta tarde).

El centro izquierdo de la Asamblea nacional ha acordado apoyar la siguiente orden del dia:

«La Asamblea nacional no discutirá ningún proyecto constitucional antes de que se discuta la totalidad del proyecto relativo a las leyes constitucionales. No consentirá de ningún modo que se discuta en primer lugar el proyecto de ley estableciendo un Senado, si este proyecto se presenta separadamente.»

El presidente de dicho centro ha desmentido el rumor relativo a la existencia de negociaciones entre el centro derecho y el centro izquierdo.

VERSALES 18 (seis y diez tarde). —Asamblea nacional. — Sesión de hoy.

El ministro de Negocios extranjeros, duque de Brocas, dice, acerca de la reforma judicial de Egipto, que se ha llegado a un acuerdo entre el virrey y el cónsul de Francia.

Añade que en la sen ma próxima dejará sobre la mesa de la Cámara el convenio que se ha firmado sobre el particular para que la Asamblea lo ratifique o lo desapruebe.

Al mismo tiempo será distribuido el libro amarillo, que contendrá los documentos relativos a esta cuestion.

Contendrá tambien probablemente los documentos diplomáticos referentes a España.

BERLIN 18 (once y veinte tarde). —Parlamento alemán. — La Cámara ha aprovechado hoy una ocasión para dar un voto de confianza al príncipe Bismark.

Discutióse el presupuesto de gastos secretos del ministerio de Negocios extranjeros.

La oposición capitaneada por el diputado Wendt presntó una proposición para que se suprimieran estos gastos.

Renunció se levantó a combatirla, diciendole que el Parlamento debía aprovechar esta ocasión para dar un voto de confianza al príncipe de Bismark, desechando dicha proposición.

ALCANCE DE LA AGENCIA FABRA.

PARIS 11. — Los periódicos ingleses censuran duramente las frías amenazas respecto a España contenidas en el mensaje del general Gant.

Calculase en 65 millones de francos el déficit probable de Francia en el año actual, y de 34 millones en el próximo ejercicio.

Ha ocurrido en Lond es una espantosa explosión de un debajo de una calle que levantó el edificio, lanzando las piedras a gran distancia y ocasionando bastantes desgracias personales.

Algunas casas fueron derribadas y otras en chubinos.

En un banquete celebrado en San Petersburgo, el príncipe Alberto de Prusia brindó

las dos partes que la constituyen es menester proceder con miras mas altas y mas comprensivas; es menester, ya que ellas no son la ciencia primera, sino ciencias subordinadas, fundarlas en una concepción filosófica que, además de sus métodos, las de sus primeros principios.

No es lícito en el actual estado de los conocimientos estudiar cada una de las ciencias que se refieren a los seres del mundo finito, sino como partes interiores de la ciencia universal, ni construir las sino en el momento y lugar que dentro de esta les corresponde. Ahora bien: esa concepción filosófica debe ser tal que explique el mundo por un ser que, siendo espíritu absoluto e infinito, y como espíritu inteligencia y fuerza, sea su razón suficiente y su principio y causa real y viva. una concepción que sepa descubrir y explicar aquella region de lo racional puro, en que residen los tipos, las formas y ejemplares segun los cuales ha de expresarse la ver al, el orden y la belleza en el mundo. Y descendiendo desde estas regiones de las primeras esencias y de los primeros principios a esta otra, regida tambien, no lo olvidemos, por lo absoluto, pero

por el Czar, quien dijo, ha demostrado siempre benevolencia por el ejército prusiano.

Hay noticias curiosas sobre las observaciones hechas al pasar Venus delante del sol.

De la India telegrafian que la duración total del contacto aparente, ha sido de 44 horas 37 minutos y 32 segundos y el intervalo entre los dos contactos interiores ha sido de 34 horas 42 minutos y 42 segundos.

No se manifestó ninguna mancha negra. Un astrónomo, el Sr. Nokol, consiguió sacar 100 fotografías que representan dicho fenómeno.

Temerse nuevos desórdenes en el Sur de los Estados Unidos.

Los blancos intentan sublevarse contra los negros.

Segun telegrama, recibido hoy, del general en jefe desde Gravelles, dice que la retaguardia del general Weyler en su marcha desde Burja hacia Cardona fué atacada por los carlistas con fuerzas muy superiores desde el puente de Cardona, habiendo causado al enemigo numerosas bajas que, segun un prisionero procedente de la Seo de Urgel, se elevan a 136 muertos y mas de 100 desertores; por nuestra parte tenemos que lamentar la pérdida de 2 muertos y 29 heridos entre ellos un capitán.

La facción Jusepet, fuerte de 300 hombres, ha sido alcanzada a las siete de esta mañana en el pueblo de Rivas, por fuerzas de la guarnición de Sigüenza, dispersándola completamente, causándole dos muertos, ocho heridos y cogiéndole fusiles, cananans y otros efectos.

La expresada guarnición tuvo un herido grave y dos contusos: fuerzas que salieron de Reus batieron y dispersaron ayer en Mas Pujols, en número de 200 hombres, causándole dos muertos y bastantes heridos; por nuestra parte hubo un voluntario herido y dos cazadores contusos.

La tesorería central ha satisfecho hoy para gastos de guerra y marina 588.592 y a la tesorería de provincia para continuar el pago de las clases pasivas 490.000 pesetas.

Castellon 18. —El brigadier Dabau participó, con fecha de ayer, que sabedor de que se encontraban en Alcora las facciones de Cocaia, hermano. Arbolero y Velasco, se dirigió esta mañana a dicho punto en unión del brigadier Guardia. A las doce llegó a aquella villa, y las facciones que ocupaban todas las alturas que dominan la población fueron desalojadas de todas sus posiciones hasta las cercanías de Lucena, con escaso fuego de fusilería protegido por la artillería. Se les vió retirar algunos heridos, no teniendo por nuestra parte que lamentar baja alguna.

En la frontera portuguesa han sido hechos prisioneros 12 individuos de la facción Pontes, que han estado dias pasados en la parroquia de San Martin (Coruña), habiendo quemado el registro civil, hecho algunas exacciones y cometido bastantes excesos.

Ayer han llegado a la cárcel de Tarragona, custodiados por voluntarios de Tortosa y algunos guardias civiles, 30 carlistas hechos prisioneros en Chies.

Hoy se han girado por conducto del Banco de España 4.000.000 de rs. para que se satisfaga una paga al personal de los departamentos de la marina a cuenta de los que se les adeudan.

Las ideas que emitamos ayer en nuestra revista acerca de la marcha de la Bolsa, se convierten en realidad segun hemos tenido lugar de observar hoy, con la animación que se ha notado en el mercado, donde han quedado a última hora en alza todos los valores públicos, en la forma siguiente:

3 por 100 interior, 12 57 1/2.

Idem id. exterior, 16 80.

Bonos del Tesoro, 48.

Obligaciones por ferro-carriles de 4.200 reales (viejas), 24'07.

Id. id. de id. id. (nuevas), 23'70.

Cambios. — París, 5'8.

Londres, 49'05.

ESPECTÁCULOS PARA MAÑANA.

Teatro de la Opera. — A las ocho. — Aida.

Espanol. — A las 8 y 1/2. — Las Cotorras.

— La varita de virtudes.

Circo. — A las 8 y 1/2. — El zapatero y el rey, segunda parte.

Cuatro y 1/2. — La misma.

Zarzuela. — A las 8 y 1/2. — El barbero de Lavapiés.

Apolo. — A las 8 y 1/2. — El loco de la guardia. — El Juramento.

Martin. — A las 8. — La señora de P.

El maestro de caló. — Diente por diente.

— Baile.

Cuatro y 1/2. — Conjuración de Venecia.

Circo de Price. — Cuatro tarde. — Colocados sobre el nacimiento de Jesús.

IMPRESA A CARGO DE UAN IRIARZA

donde viven los seres finlos y contingentes que forman juntos cada caso de ellos, los unos lo que llamamos naturaleza, y los otros el ser que llamamos humanidad; descendiendo, repito, a esta region que constituye el mundo, debe presentarse a este como obra de pensamiento, lo cual quiere decir que él debe ser un sistema y un conjunto de seres unidos entre sí y todos creados y ordenados a realizar fines, los cuales, concebidos y puestos por la inteligencia creadora como supremo motivo, y regia y explicación de todo acto, de toda aspiración, de todo movimiento, han de engendrar al cabo y remate de la vida universal, y como solución de todas sus oposiciones, una grande y esplendorosa armonía. Y en el curso de la vida que se dirige a real zar esos fines ha de demostrar como los seres que contienen el mundo ven desarrollándose en orden sucesivo y jerárquico, hacer ver que la vida, la de cada uno tomada aisladamente, y la de todos considerados en su relación a los demás y a los miembros de una totalidad, es una evolución en que cada grado no engendra, pero prepara al que le sigue, el cual ade-

(Se concluirá).

